

RESEÑAS DE LIBROS

Íñigo Mora, Isabel M^a. 2005 *A Course in Phonetics and Phonology for Spanish and English Speakers*. Sevilla: Fénix Editora, 245 págs. ISBN: 84-609-6863-4.

La obra que aquí se reseña se centra fundamentalmente en el contexto del aprendizaje de lenguas, con especial atención a las lenguas española e inglesa, donde el objetivo fundamental es describir el sistema fonológico de la segunda lengua (L2) desde la perspectiva de la lengua materna. Como tal, el libro se presenta como una alternativa válida para ser utilizado en clases de Fonética Inglesa para hispanohablantes y de Fonética Castellana para angloparlantes. El nivel de conocimiento esperado de los lectores es medianamente alto, pues se precisa cierta familiaridad con la terminología lingüística del campo, con especial atención a los conceptos relativos a la Fonética y Fonología.

La obra se divide en dos grandes secciones temáticas:

- 1) Introducción a la adquisición de la Fonología de una L2 y metodología de la enseñanza de la pronunciación (que ocupa dos unidades)
- 2) Recorrido por conceptos descriptivos de la Fonética y Fonología inglesa y castellana, siempre desde el enfoque contrastivo (que ocupa 9 unidades)

La primera sección presenta el contenido del resto del libro y el enfoque con el que debe entenderse este Curso en Fonética y Fonología. Se trata del enfoque basado en la Fonética Contrastiva que se adopta de una manera determinista a la vez que analista. Es determinista en cuanto se utiliza para exponer las diferencias que existen entre los sistemas fonológicos del inglés y castellano. De esta forma, este Curso en Fonética y Fonología no debe entenderse como un mero repaso de la descripción de sonidos en las dos lenguas, sino que asume el conocimiento previo de los sistemas y se centra en analizar cuáles son los puntos convergentes y divergentes, tanto a nivel segmental como a nivel suprasegmental. Es analista, por tanto, porque pretende dar una visión crítica y elaborada de estas áreas divergentes y convergentes.

El libro va dirigido a lectores con intereses muy diferentes, pero que tienen en común el estudio de la Fonología en L2 desde la perspectiva de la lengua materna. Es por ello que es recomendable para estudiantes de Filología Inglesa (nativos del castellano) así como aquellos otros que estudian la Filología Hispánica y que son nativos del inglés. Lectores potenciales son también estudiantes de Metodología de la Enseñanza de la L2, con especial atención a la pronunciación. La obra viene a servir como libro de texto excelente para cursos de Fonética Contrastiva Inglés-Español (y viceversa), tanto por la revisión exhaustiva que hace de los aspectos teóricos más relevantes en la materia como por la recopilación de ejercicios prácticos que ayudan a seguir el contenido descriptivo de la misma.

Las dos primeras unidades se circunscriben al área de la adquisición de la fonología de una L2 (inglés y castellano), presentando conceptos teóricos necesarios como son la definición del mismo campo de investigación y de los procesos fonológicos que se observan cuando se adquiere el conocimiento fonológico de esa L2. El primer capítulo es especialmente ilustrativo pues incluye una sección sobre la Fonética Contrastiva, la cual se presenta como herramienta fundamental para la comprensión de los errores que se producen al pronunciar una L2 cuando la interferencia se estudia desde la perspectiva de la lengua materna. Esta es, además, la hipótesis de trabajo a lo largo de todo este Curso en Fonética y Fonología: se asume en su esencia que la adquisición de la fonología de una L2 puede encontrar, como principal obstáculo, los errores producidos por interferencia de la L1 en la L2. Una hipótesis de trabajo central en todo el libro es la derivada de la Teoría de Predicción de Errores, según la cual es posible predecir los errores de pronunciación que se van a producir en la L2 si se analiza en contraste con la L1.

Este libro de texto ha sido diseñado para su utilización en cursos que adoptan, precisamente esta metodología, por lo que el lector no debe extrañarse si la misma impregna toda la obra. La autora, sin embargo, podría haber hecho referencia, precisamente en la primera unidad, a otras escuelas y técnicas que abordan la siempre difícil tarea de enseñar la pronunciación de una lengua extranjera, como son aquellas basadas en errores de naturaleza motora (articulatoria) y errores motivados por fallos a nivel perceptivo.

La segunda unidad aparece un tanto desconectada del resto de apartados del libro en tanto hace un recorrido por los métodos más populares de enseñanza de la pronunciación. Puede resultar interesante para aquellos lectores que acudan a este Curso en Fonética y Fonología con un interés especial por la metodología de la enseñanza de una L2, si bien puede parecer algo limitada en cuanto a su contenido, aunque excelente por la selección de material necesario para comprender, a grandes trazos, las diferentes perspectivas que, históricamente, han sido utilizadas en el aula de L2 para la enseñanza de la pronunciación.

Cuando se llega a las unidades 3 a la 7 se agradece la trabajada labor de investigación de la autora para presentar la descripción de los sistemas fonológicos del inglés y castellano: vocales, consonantes y estructura silábica. Estas unidades no son sólo muy completas en cuanto a la descripción de las características de la lengua hablada, sino que, además, incluyen una serie de actividades que permiten al lector revisar aquellos aspectos más relevantes de cada uno de los apartados. Las unidades 5 y 6 comienzan con un apartado especial que compara específicamente los sistemas fonológicos de las dos lenguas. A continuación, sigue una detallada descripción de los sonidos vocálico y consonántico en inglés y castellano enfrentados desde la perspectiva de la fonética contrastiva. Es difícil leer un libro en Fonética Contrastiva sin caer en la rutina de repetir incesantemente los mismos parámetros aplicados a una y otra lengua. La autora es capaz de centrarse en aspectos importantes para el

contraste a la vez que sigue un ritmo de descripción escrupulosamente sistemático: por ejemplo, en la descripción contrastiva de las consonantes en inglés y castellano se adopta el modo de articulación a la vez que se aplica el método contrastivo-descriptivo.

Otro aspecto muy interesante de este Curso en Fonética y Fonología es que la adopción de la Teoría de Predicción de Errores permite concluir las unidades dedicadas a las vocales y consonantes con una enumeración de posibles errores basados en distribución del sonido en su contexto fonológico y variabilidad alofónica. Se adoptan técnicas típicas de Fonética Contrastiva para exponer cuáles serán los errores más corrientes de los estudiantes. Sin embargo, habría sido deseable concluir cada capítulo dando una visión general para los hablantes castellanos que estudian inglés como L2, por una parte, y luego retomar los mismos aspectos segmentales prediciendo posibles errores para hablantes ingleses que estudian el español como L2.

Las limitaciones de este libro de texto se centran fundamentalmente en las referidas a los apartados de ritmo y entonación. Así como el apartado dedicado al acento es bastante completo en cuanto a su descripción del funcionamiento en las dos lenguas, el estudio del ritmo y la entonación en español e inglés es bastante limitado. Por otra parte, a diferencia de las unidades 5 y 6 (las dedicadas a consonantes y vocales), las últimas unidades del libro parecen dejar a un lado el enfoque contrastivo para centrarse casi exclusivamente en la descripción de los sistemas objeto de estudio. Eso sí, la selección de actividades de autoevaluación en esas unidades es excelente. Los ejercicios se centran claramente en fenómenos prosódicos divergentes en las dos lenguas.

Por último, y en relación a las actividades de autoevaluación que aparecen al final de cada unidad, hubiera sido aconsejable incluir las respuestas a estos ejercicios, para permitir su seguimiento a lectores que no utilicen el libro en contextos formales de enseñanza.

En cualquier caso, este libro de texto *Curso de Fonética y Fonología para hispano- y anglo-parlantes* demuestra una labor ingente de investigación bibliográfica como se demuestra en la siempre excelente presentación de los contenidos, así como en la selección y secuenciación de las diferentes unidades. Altamente recomendable para estudiantes de Lingüística, Fonética y Fonología de las dos lenguas, así como a profesionales de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras.

María Teresa López Soto.

teresals@us.es

Universidad de Sevilla

Ingenschay, Dieter, ed. *Desde aceras opuestas. Literatura / cultura gay y lesbiana en Latinoamérica*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2006, 304 págs. ISBN: 8484892190 (Iberoamericana) / ISBN: 3865272347 (Vervuert).

Siempre es de agradecer que volúmenes como *Desde aceras opuestas* salgan a la luz permitiendo que la visibilidad homosexual, aunque contemplada desde tres vertientes al mismo tiempo —Estados Unidos, Europa y precisamente la propia América Latina— comience a alzar la voz en la academia. Así, *Desde aceras opuestas* reúne por primera vez a autores de ambos lados del Atlántico, especializados y destacados investigadores en este campo, para discutir aspectos centrales y específicos de la literatura gay y lésbica latinoamericana desde una perspectiva postmoderna y tomando como parámetro, en varios de los diecisiete artículos, las premisas de la relativamente reciente teoría *queer*.

Es curiosamente el título “Desde aceras opuestas” el que eligió para su bolero el cubano Juan Arrondo, miembro indiscutible de la Trova, allá por los años 50. En su canción, Arrondo narra el sufrimiento de dos amantes que viven en la misma calle, uno frente al otro, y que por orgullo o despecho ninguno se atreve a cruzar. Tal puede ser, como metáfora, la situación y la realidad vivida hasta ahora entre la cultura gay “occidental” y la cultura gay latinoamericana. Precisamente por cuestiones heteronormativas y evidentemente de supremacía de la categoría occidental /latino, el orgullo ha permitido el divorcio entre ambas y, salvo en raras ocasiones y hasta muy al final del siglo XX, el mundo occidental —y en particular el mundo académico— no ha sabido cruzar la calle y gustar de la riqueza de dicha cultura gay latina.

Convendría pues subrayar e insistir en pleno siglo XXI la importancia de la creación literaria de América Latina nacida al amparo y de la pluma de gays y lesbianas. Tal vez deba ser así porque sólo somos algunos lectores selectivos los que acostumbramos a clasificar nuestras lecturas mientras el resto se limita a disfrutarlas. La lista de indudables joyas que tienen eco en este volumen es considerable y son más o menos conocidas para el lector común aunque sin duda incontrovertibles para los que llamamos historiadores de la literatura en cuanto que ese siglo de oro latinoamericano que fue el siglo XX se ha convertido ya en pasado; de esta forma, la totalizadora y de sorprendente desvergüenza y sapiencia *Paradiso* de José Lezama Lima, o *De donde son los cantantes*, *Cobra* y otras novelas de Severo Sarduy pobladas por travestidos posmodernos de pluma y pensamiento, o *El beso de la mujer araña* de Manuel Puig y su ambiguo homenaje a las divas del cine, o el famoso *Antes que anochezca* de Reinaldo Arenas con la apasionante narración en clave de pesadilla real de una vida inquieta... son motivo de análisis y reflexión en esta edición de Dieter Ingenschay.

Las áreas de estudio que nos presenta son poco más que infinitas, toda vez que continuamente se ven incrementadas con nuevos textos de nuevos autores que se

convierten en pequeños clásicos. En este sentido se echa de menos en la compilación de Ingenschay algún capítulo dedicado al indiscutible novelista peruano Jaime Bayly, quien partió una lanza allá por 1994 con su *No se lo digas a nadie*, o la aportación del chileno Víctor Bórquez Núñez quien desde su *Primeros juegos* (1998) y la reciente *Fiesta de hombres solos* (2000) merece una especial mención como representante de la novela gay chilena. En este mismo orden de cosas también es poco menos que lamentable la ausencia de algún capítulo dedicado al teatro; es cierto que el hecho dramático gay latinoamericano no ha podido dar muchos frutos hasta el momento aunque la obra *De mangos y albaricoques* (1996) del panameño Javier Stanziola —ganadora del premio Miró de teatro en 2004— es un claro y significativo ejemplo no sólo de literatura dramática sino también de cómo la censura política impidió esta visibilidad desde los escenarios al prohibir la representación de su obra durante ocho años.

De cualquier forma, lo más sensato a la hora de abordar materia tan diversa es elaborar una compilación como ésta, en la que los diecisiete autores exponen otros tantos estudios de carácter especializado (con la excepción del capítulo de Antonio Marquet “El discreto olor de lo posmoderno en la pintura de Carlos Márquez”) en torno a diversas facetas de la identidad gay en la literatura latinoamericana; la identidad lésbica, por los mismas razones de visibilidad que antes se comentaban, sólo aparece excelentemente analizada en los capítulos de Carmen Tisnado —quien hace un recorrido por la narrativa breve con personajes lesbianos— Elena M. Martínez —quien aborda la relativamente reciente obra de Cristina Peri Rossi, *El amor es una droga dura*— y Mari Ángeles Toda Iglesia cuyo capítulo final de la compilación “Entre mundos y mitos: imágenes de lesbianas en la narrativa chicana” es el único que analiza la literatura lésbica producida en inglés y publicada en los Estados Unidos por escritoras de origen latinoamericano cuya “doble identidad” refuerza metafóricamente esta realidad subyacente a todo el volumen como es el caso de los cuentos y relatos de Anzaldúa o Moraga, por citar las más conocidas, así como profundiza en un aspecto tan marginal como el lesbianismo en una literatura ya de por sí tan denostada como la chicana (si exceptuamos a las estrellas Sandra Cisneros y Julia Álvarez).

El resto del volumen es un abanico de propuestas que abarca autores ya clásicos como Manuel Mújica Láinez o Manuel Puig. Del primero, es Leopoldo Brizuela quien analiza su obra en “El manifiesto secreto: ambigüedad y política en la obra de Mújica Láinez” y comenta las implicaciones de la ambigüedad desde su relato “La larga cabellera negra”. Del segundo, el volumen presenta dos capítulos. La obra de Manuel Puig, sobre quien encontramos, por un lado, una investigación sobre las distintas formas de censura en su obra (incluida la suya propia) y el análisis del guión que elaboró sobre la pequeña joya *El lugar sin límites* de José Donoso para Arturo Ripstein, en el capítulo de José Amícola “Hell Has no Limits: de José Donoso a Manuel Puig”, y por otro en el capítulo de Alejandro Herrera-Olaizola, “Manuel Puig, traicionado por la censura” en el que se explora esa vertiente *queer* de los textos del escritor argentino y malentendido por la censura del momento.

Otros autores quizá menos conocidos gozan también de exploración e investigación en esta compilación. La obra aún por descubrir de Osvaldo Lamborghini y su inacabada e hilarante *Tadeys* queda brillantemente comentada por Peter Teltscher en su capítulo titulado “El informe deforme de Osvaldo: el fragmento de novela Tadeys de Osvaldo Lamborghini”; por otro lado Nicolás Rosa comenta el aspecto postmoderno de Néstor Perlongher en cuanto a lo desgarradoramente salvaje y descarado de la obra del escritor argentino. Jaime Manrique con su interesante *Eminent maricones* es también abordado desde la perspectiva del famoso investigador en materia gay de la Universidad de Arizona, David William Foster, quien pone de manifiesto que Manrique da un nuevo significado a la palabra “maricón” algo realmente transgresor en una cultura gay latinoamericana saturada por la categoría binaria activo / pasivo.

Un tratamiento especial merece el SIDA en este volumen, interés que nada sorprende aunque nos resulte incómodo, como un escalón más que no podemos dejar de subir si queremos tener una visión completa de la realidad homosexual latinoamericana sobre todo de la década de los 90. Así destacan en esta compilación los capítulos de Birger Angvik “Arenas, Sarduy: sida y tanatografía” con el que nos lleva a una hábil comparación de los textos de ambos autores en los que el SIDA se convierte en metáfora de lo abyecto, lo perverso, lo sórdido y de lo que nadie quiere saber. Angvik maneja con destreza tanto las fuentes de inspiración de ambos autores así como la representación que ambos hacen del SIDA en su obra de tintes biográficos. Asimismo, Ingenschay, el mismo compilador del volumen, hace un recorrido por la presencia del SIDA en la literatura gay latinoamericana; la enfermedad, con su mezcla de gozo y muerte y la culpabilidad que consecuentemente se instala en la mente del enfermo, ha inspirado obras a la vez vitalistas y desoladoras como la del tristemente desconocido en España *Imitación al polvo* del genial puertorriqueño Manuel Ramos Otero cuya actitud radical respecto a la práctica de la escritura y de la vida sexual le hicieron víctima frecuente de la marginación, tanto en su país como en Nueva York, a donde emigró desde 1968 hasta 1990.

Desde aceras opuestas forma ya parte de la bibliografía básica del seminario de estudios de postgrado “Los Estudios Queer y la Literatura del Cono Sur” que ha dirigido precisamente José Amícola en la Universidad Nacional del Plata celebrado durante el segundo cuatrimestre del pasado año 2007 en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de dicha universidad; en él se utilizaron también las obras de Donoso, Lamborghini, Lemebel y Puig entre otros autores que ilustran los diferentes aspectos que se tratarán en dicho seminario. Ojalá dicha iniciativa sirva en nuestro país para arrojar luz desde una perspectiva nueva y sugestiva que apenas empezamos a vislumbrar en unos textos que en realidad no conocíamos tan bien como creíamos.

Finalmente, si este volumen se encuentra ya recogido por la Dra. Donna J. Guy en el listado bibliográfico “Sexuality Studies in Latin America” de la prestigiosa Universidad de Standfor, es porque que sin duda esta compilación no es más que el

aperitivo de los jugosas aportaciones que seguirán sobre una literatura joven que llega humildemente desde la otra acera del Atlántico para refrescar e inundar con su vigor esta nuestra otra acera reseca.

Alfonso Ceballos Muñoz
alfonso.ceballos@uca.es
Universidad de Cádiz

Golgona, Anghel *Eis-me acordado muito tempo depois de mim*, Vila Nova de Famalicão: Quasi 2006, 176 págs. ISBN: 9789895522170.

En el prólogo a la edición de 1954 de la *Historia de la infamia*, Borges confesaba haber abusado de algunos procedimientos que le eran caros: “las enumeraciones dispares, la brusca solución de continuidad, la *reducción de la vida entera de un hombre a dos o tres escenas*”¹. Los ejemplos de esto último no se limitan a la ficción. Así, en las colaboraciones para la revista *Hogar*, entre 1936 y 1940, Borges ya había hecho de este procedimiento una marca de su estilo. Baste, como ejemplo, esta biografía sintética de Jonathan Swift (cito):

Nació en Dublín y se graduó, como Oscar Wilde, en Trinity College. Sentía, como buen irlandés, la gravitación de Londres como tantos argentinos la de París, y como tantos americanos del sur, la de Buenos Aires. Ensayó la difícil oda pindárica; John Dryden, su pariente, le dijo: «Jonathan, no serás nunca un poeta». Lo fue de otra manera. Se aplicó a la política y pasó del Partido Liberal al Partido Conservador. En 1729 publicó su «Modesta propuesta para impedir que los hijos de los pobres fueran una carga para sus padres». Harto más atroz que los nueve círculos del Infierno, el plan propone la fundación de mataderos públicos donde los padres pueden vender a sus hijos de cuatro o cinco años, debidamente cebados para ese fin. En la última página del folleto señala que obra imparcialmente, ya que él no tiene hijos y ya es tarde para generarlos. Impaciente de la muerte, la aguardó durante treinta años de sufrimiento físico y mental. «Pensar en Swift», ha escrito Thackeray, «es como pensar en la declinación de un gran imperio». (...) Perdió la memoria, aun la del pasado inmediato. Al despedirse de un amigo, solía decirle: «Buenas noches. Espero que no nos volvamos a ver». En los últimos días iba de habitación en habitación, repitiendo «Soy El Que Soy», como para aferrarse de algún modo a su íntima raíz. Había escrito su epitafio en latín y murió a las tres de la tarde del día 13 de octubre de 1745.²

¹ J. L. Borges, «Prólogo a la primera edición» [de *La historia universal de la infamia*] (1935), en J. L. Borges, *Obras Completas*, vol. I, p. 289.

² IV-512

Que una vida pueda resumirse en dos o tres anécdotas esenciales es también una tesis nietzscheana que será retomada por la filosofía de Gilles Deleuze. Para Nietzsche, tres anécdotas bastan para definir la vida de un pensador³, y en verdad Deleuze no necesita muchas más cuando de lo que se trata es de reconstruir la vida de Espinoza (cito):

Espinoza forma parte de esta línea de «pensadores privados» que invierten los valores y hacen la filosofía a golpes de martillo (...) No rompe con el medio religioso sin romper con el económico, y abandona los asuntos paternos. Aprende el tallado de cristales (...) Es necesario comprender en un todo el método geométrico, la profesión de pulir lentes y la vida de Espinoza. (...) Su biógrafo Colerus cuenta que amaba los combates de arañas: «Buscaba arañas que hacía batirse entre sí, o moscas que arrojaba en la tela de araña, y miraba esta batalla con tanto placer que muchas veces estallaba en carcajadas». Es que los animales nos enseñan al menos el carácter irreductiblemente exterior de la muerte. (...) Frecuentador de pensiones amuebladas, en ausencia de ligaciones, de posesiones y de propiedades (...), se cuenta que guardaba su capa agujereada por un golpe de cuchillo, para acordarse mejor de que el pensamiento no siempre era amado por los hombres.⁴

Estas anécdotas de pensador, donde asistimos a la combinación de la idea y de la sensibilidad, constituyen para Deleuze verdaderos modos de vida⁵, esto es, perspectivas desde las cuales es posible decir algo, escribir algo, elaborar un

³ Indudablemente una para el lugar, otra para la hora y otra para el elemento La anécdota es en la vida lo que el aforismo en el pensamiento: algo que interpretar. Empedocles y su volcán, esta es una anécdota de pensador Lo alto de las cimas y las cavernas, el laberinto; mediodía-medianoche; el elemento aéreo, alcioniano y también el elemento rarificado de lo subterráneo. A nosotros nos corresponde ir a los lugares más altos, a las horas extremas, donde viven y se alzan las verdades más elevadas, las más profundas. Los lugares del pensamiento son las zonas tropicales, frecuentadas por el hombre tropical. No las zonas templadas, ni el hombre moral, metódico o moderado. NPh 155-156

⁴ SP 20, 14, 16, 12-13. El montaje es mío.

⁵ En los poetas y los filósofos, debemos gustar incluso de las manías, las bizarrias que testimonian las combinaciones de la idea y del sentimiento. Thomas de Quincey tenía un método propio para hacernos gustar de los grandes autores. En un artículo sobre Kant («Los últimos días de E. Kant», que Schwob traduce), Quincey describe el aparato extremadamente complejo que Kant había inventado para servirle de porta medias. Es igual para el hábito de arménio de Rousseau, cuando habitaba Motiers y hacía los «lazos» en su portal hablando con las mujeres. —Hay ahí verdaderos modos de vida, son las anécdotas de «pensador». ID, Jean-Jacques Rousseau précurseur de Kafka, de Céline et de Ponge. hay que alcanzar un punto secreto en el que es la misma cosa una anécdota de la vida y un aforismo del pensamiento. Es como el sentido que, en una cara, se atribuye a estados de vida y, en la otra, insiste en las proposiciones del pensamiento. LS 140

pensamiento (porque, como decía Nietzsche, tenemos las verdades que merecemos según el lugar al que llevamos nuestra existencia, la hora en que velamos, el elemento que frecuentamos).

La extraña mezcla de las memorias y los versos a la que asistimos en la biografía de Anghel se inscribe explícitamente en esta rara tradición de pensamiento crítico, donde el ejercicio de la síntesis existencial y literaria conoce ejemplos como este (cito):

Al Berto, autor de textos literários, viveu em Hispânia Citerior. (...) Aos oito anos era um homem adulto, só mais tarde é que foi criança. (...) Refere que o seu mestre de pintura viu em sonho um dragão novo pousado sobre os seus joelhos, o qual, agitando logo as asas, se elevou nos ares, com doces cantos, e que, sendo-lhe levado no dia seguinte Al Berto como aprendiz, disse, eis aqui o “dragão em celulóide da infância”. A resposta do discípulo – “lateja-me na língua um coração de papel” – circulou posteriormente, de boca em boca, nos ditirambos da época. (...) Foi o primeiro navegador dum sol incandescente – viagem da qual, infelizmente, não fica registo. (...) Tinha medo de estar sozinho e escrevia. Escrevia por medo e contra o medo. (...) Conheceu o exílio (...) Foi convidado para exercer funções públicas, que aceitou e honrou com dignidade. Sentiu-se, entretanto, desiludido com a realidade. Voltou-se para um plano de reforma das instituições. Seus escritos, mesmo os mais utópicos, tiveram portanto origem em situações reais. (...) Era militante apenas do prazer. E a escrita, ainda por cima, não era, se calhar, um dos grandes prazeres que tinha. (...) Mudou de casa trinta vezes. “Desejava morrer num lugar público, sentado num banco de jardim e esperar a morte ao amanhecer”. (...) Sobre a sua morte escreveu Cícero: “*Scribens est mortuus*” (= morreu escrevendo).⁶

Este arte de las anécdotas biográficas, en todo caso, implica una concepción fuerte de lo que significa, para la crítica, historiar la vida de un hombre cuya obra es importante para nosotros. Y si el procedimiento es común a Borges y a Deleuze, no es menos común a ambos el problema que se insinúa por detrás, que es un problema de lectura.

En términos borgeanos, este problema puede plantearse en los siguientes términos: ¿Puede un autor crear obras superiores a él? ¿Es capaz de ideas intelectuales y morales que excedan la naturaleza de su mente y de su conciencia? ¿Es posible que un hombre de lugar a criaturas más lúcidas o más nobles que sí, incluso en sus mejores momentos?⁷

⁶ Biografía à maneira de Diógenes

⁷ ¿Puede un autor crear personajes superiores a él? Yo respondería que no y en esa negación abarcaría lo intelectual y lo moral. Pienso que de nosotros no saldrán criaturas más lúcidas o más nobles que nuestros mejores momentos. I-126

En los términos de la crítica marxista de la cultura, por otra parte, crítica que Deleuze retomará a su manera, el problema es el de la posibilidad de que una obra exceda las condiciones materiales en las que tiene lugar. Deleuze diría, más bien, que el problema es el de la posibilidad, para una obra, de exceder los dispositivos del poder y del saber en los que se encuentra comprometida.

Aunque, hablando de Shaw, Borges es conservador en esto, y declina todo posible exceso de la obra respecto de su autor, sabemos que en la efectividad de sus procedimientos críticos y ficcionales su respuesta ha sido, por el contrario, revolucionaria. Tanto en el caso Kafka, como en el de Cervantes, una lógica eventual de la lectura permite, a partir de una construcción estratégica del contexto biográfico e histórico de los autores en cuestión, proponer una lectura más rica, más productiva, más creativa de sus obras, más allá de los condicionamientos históricos, morales y materiales, ligados al contexto de su creación. Pienso, por ejemplo, en la reconstrucción de la vida y de la época de Evaristo Carriego, donde a cualquier pretendido criterio historicista, se impone un trabajo de apropiación creativa, donde la cuestión no es «cómo fue aquel Palermo, sino cómo hubiera sido hermoso que fuera»⁸. Lo mismo pasa en el caso de Cervantes: Borges inventa entonces un verdadero *personaje conceptual* (Pierre Menard) para recuperar la vitalidad de la obra de Cervantes; para arrancarla, por un momento, a los dispositivos de interpretación que se han adueñado de la misma (soberbia gramatical, obscenas ediciones de lujo); para enriquecer, en fin, «el arte detenido y rudimentario de la lectura». Tal es el lazo que Borges, retomando en esto a Valéry, anuda entre la crítica y la biografía:

Enumerar los hechos de la vida de Valéry es ignorar a Valéry, es no aludir siquiera a Paul Valéry. Los hechos, para él, sólo valen como estimulantes del pensamiento⁹.

Pero hablar de personajes conceptuales es volver una vez más a Deleuze, que justamente los propone como una línea de fuga ante el callejón sin salida impuesto por las formas de la crítica contemporánea. A saber: o bien el sentido de una obra es dado por la intención del autor, y entonces la crítica debe ser la biografía, o bien el sentido de una obra es el efecto de las condiciones materiales en las que es producida, y entonces la crítica debe ser la economía-política, o bien el sentido de una obra es la resultante del juego inmanente de una lengua, y entonces la crítica debe ser la lingüística.

Los personajes conceptuales proponen una alternativa a estas formas totalizantes de la crítica. Constituyen, por tanto, el nuevo sujeto de enunciación del pensamiento. Irreductibles a tipos psicosociales, económicos o antropológicos, los personajes

⁸ Cf. Borges, «Prólogo» [a *Evaristo Carriego*], tomo I, p. 101.

⁹ IV-245

conceptuales determinan las condiciones (topológicas, temporales, existenciales) en las cuales el crítico-legislador puede instaurar su lectura, sus conexiones, sus conceptos.

En este sentido, la biografía sintética practicada por Borges y por Deleuze tiene por objeto, menos retratar la vida del hombre por detrás de la obra, que la de constituir un espacio posible de enunciación para unos textos comprometidos en otros dispositivos de lectura.

Desde esta perspectiva, la biografía encuentra una nueva vocación: construir los personajes conceptuales necesarios, levantar los sujetos de la enunciación necesarios para que una obra pueda ir más allá de la intención del hombre, la historia o la estructura que le dio lugar. Contra los que pretenden que la vida del autor (o las condiciones materiales en las que escribió) sobre-determinan el sentido de una obra. Pero también contra los que negligencian completamente la vida del autor, apostando todo a un juego desreglado de las relaciones inmanentes que se dan en el lenguaje que pone en acción una obra. Contra todo esto, digo, los personajes conceptuales vienen a dar un anclaje no-historicista al texto, uniendo productivamente la génesis y la estructura en espacios de enunciación donde la historia y el sentido aparecen indiscerniblemente unidos.

Tal es el caso del libro de Anghel, que multiplica estos personajes en torno a la vida de un mismo hombre, como si Al Berto hubiese sido muchos hombres o hubiese vivido muchas vidas: las vidas necesarias para hacer, para pensar, para decir ciertas cosas.

Así, en el capítulo que lleva por título «O pintor do não», Anghel selecciona estratégicamente ciertas singularidades de la vida de Al Berto (y de la historia de la pintura, cabe señalar, desplazando momentáneamente el marco de la crítica), para abordarlo, a través «de la casta de los bartleby», como un artista a la búsqueda de su medio (de la pintura a la literatura, expuesta, con todo, a diversas contaminaciones, con la pintura, claro, y especialmente con la fotografía), o, si prefieren, como un escritor a la búsqueda de nuevos medios de expresión (entre el francés al portugués, en un trabajo de reinención de estas lenguas más allá de toda sintaxis instituida). Esto es, la construcción histórico-biográfica del «pintor del no» permite a Anghel sentar las bases de una lectura de la poesía de Al Berto que privilegiará la experimentación sintáctica sobre todas las demás dimensiones de su obra, más allá de lo que su mera inscripción en la historia de la literatura pudiese venir a recomendar.

Hay otros *Ales Berto*. Aplicada lectora de Deleuze, Anghel asocia a cada uno de los conceptos que dirigen su crítica un personaje específico. Y entonces tenemos un Al Berto menor, que conjuga la marginalidad de su proyecto editorial de juventud con su sexualidad minoritaria, para una eventual evaluación de la política de su poesía, y un Al Berto obsesivo, que abre el espacio para trazar el inventario de sus temas más recurrentes, e incluso un Al Berto escritor profesional, fascinado por asumir enteramente la vida de un escritor con todos sus rituales, que facilitará a su hora su inscripción en el canon, en el de la literatura, claro (Cesariny, Florbela Espanca,

Herberto Helder, Camilo Pessanha, Fernando Pessoa), pero también en el de la música (Iggy Pog, The Stooges, Bowie, The Doors), y claro, está ese ángel mudo, nómada de un desierto interior, que apenas dobla los hechos de la vida del hombre que fue Al Berto, pero que habitando la materia sutil de sus poemas nos permite acceder a la metafísica del miedo que atraviesa su obra.

Yo creo que determinar si Al Berto fue todas estas cosas o no es un falso problema. Desde el punto de vista de la crítica, me parece, es más importante determinar si alguna vez las será, abriendo su obra a las perspectivas correspondientes, a las lecturas potenciales que son la sangre y el alma de los mismos. ¿Será Al Berto alguna vez todas estas cosas? ¿Las seremos nosotros?

Así será, y esto es una constatación y una fundada esperanza, si Anghel, que ya ha comenzado a elaborar los conceptos asociados a algunos de estos personajes, consigue llevarlos por su trabajo hasta el límite de su potencia, para que nos digan finalmente todo lo que tienen para decirnos, para que vivan la vida intensa, poética, intempestiva que los habita ya en sus estrictos rasgos diagramáticos, para que encuentren, según la profecía del propio Al Berto, ese cuerpo poético que dará continuidad al cuerpo acabado del hombre, como quien dice el amor después del amor.

Ya casi para terminar. La biografía de Evaristo Carriego a la que me he referido ya varias veces está por detrás de esta biografía de Al Berto desde su concepción. En uno de los dos epígrafes del libro de Anghel, en efecto, se cita este texto del prólogo. Borges decía (cito):

Que un individuo quiera despertar en otro individuo recuerdos que no pertenecieron más que a un tercero, es una paradoja evidente. Ejecutar con despreocupación esa paradoja, es la inocente voluntad de toda biografía.¹⁰

¿Qué más puedo decir yo? Haber llevado esa voluntad desesperada hasta sus últimas consecuencias, incluso más allá de lo que la propia vida de Al Berto nos hubiese dejado prever, es sin ningún lugar a dudas el principal atributo de la biografía de Anghel. En sus páginas, como en toda gran obra, el tiempo parece una vez más a salirse de sus goznes, y es como si las memorias de Al Berto despertadas por Anghel despertaran, por su vez, palabras adormecidas en la obra Al Berto, palabras que, por su vez, nos despiertan a nosotros, adormecidos lectores, y que quizás también han acabado por despertarlo a él, que atontado todavía por la siesta que la muerte le impuso, se observa con algún asombro en este impar espejo de feria, y resignándose una vez más a la posibilidad de una vida dice para nosotros con voz de ultratumba: “Heme aquí despierto tanto tiempo después de mí”.

Eduardo Pellejero
epellejero@hotmail.com
Universidad de Lisboa

¹⁰ J.L.Borges, *Evaristo Carriego*, en J.L.Borges, *Obras Completas*, vol. I, p. 113.

Jacob, Daniel y Thomas Krefeld (eds.), *Sprachgeschichte und Geschichte der Sprachwissenschaft*, 2007, Tübingen: Gunter Narr Verlag, 225 págs. ISBN: 9783823363491.

1. La edición de esta obra colectiva ha sido a cargo de Daniel Jacob, que también tiene una contribución, y Thomas Krefeld. Sale a la luz en 2007, si bien es fruto de un coloquio que tuvo lugar en diciembre de 2002 y que llevó como título –en español– “Lingüística: historicidad y construcción de una teoría”. El título de la publicación “Historia de la lengua e historia de la lingüística”, aunque se asemeja, no parece ser tan claro y específico como sí lo fue el del coloquio, por esa razón puede considerarse oportuno retomarlo aquí. En las dos páginas del prólogo, en efecto, los autores explican la relación existente en los dos términos ingleses para hablar de ‘historia’: *story* e *history*. El primero, como se sabe, se refiere a la narración de los acontecimientos; el segundo, a los acontecimientos en sí mismos. Sin embargo, la sucesión de acontecimientos no sería *history* si no hubiera una narración de los mismos, pues, como señalan los editores, habrían caído en el olvido. Esta reflexión lexicológica sirve para la comparación con el término *gramática*, que asimismo se refiere al objeto, la base de toda lengua, y al discurso sobre el objeto. Incluso la historia y la gramática están unidas por los textos: en efecto, en ellos se encuentra la narración de los eventos pero también la manifestación de la lengua; es decir, la escritura asegura la historia y también la historia de la lengua. De modo que el resultado del coloquio que se publica en ese libro obedece a la exigencia de la necesaria reflexión sobre la lingüística a partir de la historiografía lingüística para llegar a un discurso adecuado sobre la historia de la lengua.

Los artículos que se recogen son variados en cuanto al contenido y la extensión – así como a las lenguas, dado que hay un artículo en italiano y otro en español entre la mayoría de textos en alemán: los más breves son los de Hans-Martin Gauger, Lia Formigari, José Luis Rivarola, Rudolf Windisch, Rainer Warning y los más extensos los de Peter Koch –con 41 páginas–, Roland Schmidt-Riese –con 36– y uno de los editores, Daniel Jacob –con 25–; los restantes se encuentran entre las diez y las veinte páginas: Wolf-Dieter Stempel, Elisabeth Stark, Jürgen Trabant, Ulrich Detges, Andreas Kablitz.

2. En el texto de Gauger, titulado “¿Por qué y en qué sentido son históricas las lenguas y la lengua?”¹¹, se examina el desarrollo de la lengua como sistema pero también como manifestación de la capacidad lingüística del ser humano, tanto en la lengua materna como en las que se aprenden. En relación con esto último, hace un recorrido resumido a través de las diferentes etapas de maduración y, por tanto, de adquisición

¹¹ En alemán: “Warum und in welchen Sinne sind die Sprachen und ist die Sprache historisch?”.

lingüística. Lo único que en todo ello no es histórico, según Gauger, es la capacidad biológica y genética de aprender una o más lenguas; lo demás sí es histórico. Con esto está respondiendo a la pregunta del título en cuanto a las lenguas en general.

Continúa su argumentación citando a Coseriu, para quien la competencia lingüística es una de las dos manifestaciones de la capacidad de expresión general –la otra es la capacidad de actuaciones que acompañan lo lingüístico: la mímica y los gestos–. Dentro de esa competencia lingüística establece una división entre lo físico-psicológico y lo cultural, que a su vez consta de tres elementos: el elocutivo, el idiomático y el expresivo. De estos tres últimos, solo el segundo, el idiomático, es histórico pero se convierte al mismo tiempo en el único núcleo verdadero. Ese carácter histórico, por otra parte, le lleva a hablar de la variedad pues, según él, no existe *la* lengua sino las lenguas; es decir, existe una variación externa y otra interna a la lengua y, precisamente, Wulf Oesterreicher y Peter Koch¹² han realizado avances interesantes a este respecto, explicándola como una cadena variacional (*Varietätenkette*, en alemán). Finalmente aporta ejemplos de la literatura sagrada, el Génesis, y de varias obras de Dante para matizar su respuesta a la segunda parte del título, la que se refiere a la lengua y comprueba que la lengua es histórica porque pertenece y está en el tiempo del ser humano.

3. A éste le sigue el trabajo de Peter Koch, más extenso –ya se comentó que abarcaba 41 páginas– y, consecuentemente, más profundo –si bien no inextricable–, a pesar de lo sencillo de su título: “Asociación, símbolos, escritura”.¹³ Su texto se divide en cinco apartados que se cierran con una conclusión. Los tres iniciales los reserva para el primer concepto mencionado en el título, la asociación: en el primero se habla de las relaciones de asociación: contigüidad, similitud y contraste; en el segundo, de fenomenología, psicología de la forma y lingüística cognitiva, donde se cita especialmente la figura de Husserl; y, en el tercero, de lo que podríamos traducir como ‘apresentación’ a la semiótica. El cuarto y quinto apartados los dedica a los símbolos y la escritura, respectivamente.

En cuanto a las relaciones de asociación, la contigüidad, la similitud y el contraste, se demuestra que pertenecen a los presupuestos fundamentales y trascendentales de la experiencia de la materia, como modelos de bajo nivel de la experiencia prelingüística, y salen al encuentro en diferentes planos de la constitución de la comunicación, es decir, tanto en los símbolos no lingüísticos como en los lingüísticos, dado que si existe la lengua ésta se convierte en principal herramienta de procesamiento de la experiencia

¹² Cita para ello la obra de ambos autores (1990): *Gesprochene und geschriebene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Niemeyer. Habría que añadir en la actualidad la traducción de esta obra al español (2007): *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos, realizada por Araceli López Serena.

¹³ En alemán: “Assoziation – Zeichen - Schrift”.

del mundo. De ahí parten también las tres relaciones de asociación con los diferentes planos de la constitución de los signos de escritura logográficos.

4. El siguiente artículo es, como el de Gauger, de los más breves, aunque en esta ocasión nos hace cambiar de lengua pues Lia Formigari escribe en italiano. Su título es “Modelos de gramática general” y en su artículo habla del nuevo modelo gramatical elaborado en los últimos veinte años por la denominada “segunda generación cognitiva”. Para ellos, los dos niveles tradicionalmente señalados en la lengua en relación con el significado, la morfosintaxis y el léxico, se consideran un continuo de estructuras simbólicas inseparable. Se trata de un tema teórico a la orden del día: la cuestión de la relación gramática-semántica, por eso parte de la crítica a Chomsky, para finalmente proponer las ideas de Langacker, con quien la autora parece estar de acuerdo, pues sus reglas de aplicación funcionan incluso con elementos donde no resulta tan obvio que lo hagan. Se plantea si no asistimos en la actualidad a la reconversión del programa de Chomsky de deducción trascendental a un programa de deducción empírica.

5. El cuarto texto es el de Wolf-Dieter Stempel. Se titula “Conversación y cambio lingüístico”¹⁴ y comienza con un brevísimo recorrido por los trabajos en lingüística desde finales del XIX y principios del XX, dado que a partir de esa fecha se vuelve a vincular la lengua al hablante.¹⁵ Se detiene especialmente en la obra de Coseriu y su teoría del cambio lingüístico en relación con su concepción de la lengua, que, como “creación lingüística es una realidad ajustada a otros sujetos”.

Sin embargo, señala que en Alemania, en el ámbito de la lingüística románica, existen dos tendencias: la primera está en conexión con el análisis paramétrico de P. Koch y W. Oesterreicher del estudio de la tensión oralidad-escrituralidad; la segunda es la que se infiere de nuevos principios establecidos a partir también del estudio de la conversación para avanzar en la investigación de los cambios lingüísticos, en general, y de los cambios de significado, en particular. En ambas tendencias, no se trata ya de hacer catalogación de fenómenos de la oralidad en el nivel universal sino que se trata de encontrar los rasgos idiomáticos que sí se relacionan con los cambios lingüísticos – ejemplifica esto último con el francés y la distribución existente entre el pasado compuesto y el pasado simple–.

6. A éste le sigue el trabajo de Elisabeth Stark, que, aunque trata la misma cuestión que el anterior, se centra en el análisis de un aspecto concreto del cambio lingüístico. Su título es “Cambio lingüístico y normalización lingüística: Bembo y Boccaccio y la ‘no

¹⁴ En alemán, “Konversation und Sprachwandel”.

¹⁵ Recuérdese, a este propósito, la unión de la Antigüedad entre gramática y lógica frente a la retórica, que durante tantos siglos ha permanecido vigente y ha impedido el estudio del cambio y de la variación en lingüística.

determinación' ”.¹⁶ Comienza, claro está, por la presentación teórica de los conceptos que utiliza: explica con gran claridad lo que ella entiende –siguiendo a autores como Coseriu– por cambio lingüístico, que no hay que confundirlo con la simple innovación, pues solo cuando se asume dicha innovación es cuando se produce el cambio. Este hecho, además, se lleva a cabo a través de un proceso con diversos pasos, entre los cuales tiene lugar la normalización, que es el segundo gran concepto del que hace uso en este trabajo.

Pero, como se decía, su trabajo no es en esta ocasión meramente teórico, sino que parte del complejo ejemplo italiano, a través de las figuras de Boccaccio y Bembo. En efecto, nos sitúa en el momento en que el segundo de estos autores determina que el primero, a pesar de ser dos siglos posterior a él, sea el modelo de lengua literaria y que, por tanto, el dialecto de Florencia del siglo XIV se fije como lengua unificadora de Italia. En el segundo punto de este artículo será donde se realice el análisis descriptivo de los ejemplos en relación con la determinación en los dos autores.

7. El siguiente artículo es del grupo de los que más espacio ocupan. Se trata de la contribución de Roland Schmidt-Riese, titulada “Port-Royal y las gramáticas de las lenguas salvajes. Innovaciones contrarias”¹⁷. Su autor hace una comparación entre la *Grammaire générale et raisonnée* de 1660 de Port-Royal y cuatro textos de gramáticas coloniales que salieron a la luz entre 1635 y 1667. La relevancia de este contraste reside en que estas gramáticas, a pesar de coincidir en el tiempo, no tienen ninguna relación científica entre sí.

Se llega a concluir tras el análisis contrastivo que, en líneas generales, las innovaciones de la *Grammaire générale et raisonnée* son el enfoque de las categorías propias de la perspectiva de la metafísica cartesiana y, en parte, la comparación con la tradición gramatical hebrea, mientras que la innovación de las gramáticas misioneras es únicamente su intento de hacer uso de las categorías tradicionales en las lenguas de América.

8. El siguiente texto, bastante más breve que el anterior, se mueve más en la filosofía de la ciencia que en la propia lingüística pero parece también que resulta una pieza fundamental para el engranaje de cohesión en esta obra colectiva. El título ya lo anuncia “De salvajes y cosmopolitas. Sobre los cimientos antropológicos de la lingüística en 1800”¹⁸. Su autor, Jürgen Trabant, explica que en el siglo XIX la antropología se consideraba a sí misma muy distinta de la filosofía, pues se basaba en investigaciones empíricas. La lengua era uno más de sus objetos de estudio. Recuerda

¹⁶ En alemán, “Sprachwandel und Sprachnormierung: Bembo und Boccaccio und die ‘Nicht-Determination’”.

¹⁷ Traducido del original alemán “Port-Royal und die Grammatiken der *langues sauvages*. Konträre Innovationen”.

¹⁸ En alemán, “Von Wilden und Weltbürgern. Über die anthropologischen Wurzeln der Sprachwissenschaft um 1800”.

que Humboldt ideó una antropología comparada que es explicada en el artículo como precisión de la idea de que la lingüística empieza con la historicidad. Sin embargo, la lingüística empieza, más bien, cuando se libera de la historia como diacronía y adopta una perspectiva antropológica.

9. De nuevo volvemos a encontrar uno de los textos más extensos del volumen; esta vez, a cargo del primero de los editores, Daniel Jacob. Se retoma en él la obra de Humboldt, como ya hicieron Trabant y Schmidt-Riese en capítulos anteriores, pero con otra finalidad, según se manifiesta desde el mismo título “Entre universalidad, historicidad y tipología: proyecciones de la relación de la lengua y el pensamiento en Wilhelm von Humboldt”¹⁹.

En primer lugar, explica los conceptos que cita en el título: universalidad, historicidad y tipología. Quizá el más controvertido sea el segundo, que es el que requiere mayor precisión, de manera que asegura que el término historicidad lo toma en el sentido en que lo emplea Coseriu: las características propias e individuales de una lengua frente a los universales.

Tras explicar esos conceptos iniciales en los dos primeros apartados, se desarrollan las proyecciones de esa relación. Concretamente establece tres proyecciones: la primera “de la ontogénesis a la filogénesis, del individuo a la colectividad”, la segunda es la relación entre lengua y nación, y la tercera es “la lengua como figura de conjunto (forma y construcción lingüística)”. Concluye con las oportunas alusiones a la historia y a la historicidad, por una parte, y, por otra, al hecho fundamental de que la obra de Humboldt pretendía realizar un cambio radical en los fundamentos y métodos científicos en relación con la perspectiva histórica.

10. El siguiente texto es de los más breves y supone, además, un cambio de lengua pues José Luis Rivarola lo escribe en español. Lo titula “La formación de un objeto histórico: a propósito del español de América”. Se trata de una reflexión sobre el español de América, entendido como uno de los polos de la variación del español, dado que se trata de una realidad lingüística pluricéntrica. Hace un rápido recorrido por la historia del español, desde los primeros momentos de la conciencia metalingüística para llegar a cómo se trasplantó esta lengua a América. El rasgo que destaca en todo ese proceso fue la variedad: la de los hombres que llegaron de la Península Ibérica, pues procedían de todas las regiones; pero también la de quienes la acogieron, dado que pertenecían a zonas distintas, con lenguas indígenas diferentes. Dicha variedad no impidió que desde los primeros siglos de la Colonización se intuyera que el español que se hablaba en América tenía características propias, aunque no supieran concretarse entonces.

¹⁹ En el original alemán quedaba así: “Zwischen Universalität, Historizität und Typologie: Projektionen des Verhältnisses von Sprache und Denken bei Wilhelm von Humboldt”.

11. El texto de Ulrich Detges, titulado “Del agente al instrumento. Sobre la historia del sufijo español *-dor*”²⁰, presenta un análisis diacrónico del sufijo español *-dor*, con especial interés en la Edad Media, si bien cita asimismo ejemplos similares de otras lenguas, entre ellas el alemán, pues no es una cuestión exclusiva y restrictiva del español. Concretamente, explica cómo un sufijo que sirve para crear a partir de un verbo la denominación del que realiza esa acción, es decir, el agente, puede al mismo tiempo ser utilizado para formar las derivaciones del instrumento empleado en esa acción.

Entre uno y otro valor, según señala Detges, el primero en surgir y el primero en frecuencia es el agente, de manera que el desplazamiento semántico debió de ser desde el agente hasta el instrumento. Así lo confirma con su análisis. Ahora bien, en este trabajo se intenta también justificar ese cambio lingüístico a través de procesos metonímicos, polisémicos, de reanálisis y metafórico-expresivos. Este último concepto lo toma de un trabajo de Koch y Oesterreicher²¹ y es el que resulta efectivo para su estudio.

12. Rudolf Windisch nos ofrece un trabajo en el que se revisa la conocida obra de Roger Wright, según puede observarse en el propio título “Sobre una nueva valoración teórica de los hechos de historia de la lengua: Roger Wright, *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France* (1982)”²². Comienza recuperando la teoría denominada “two-norm-theory”; con ella se defendía que en el siglo XII habrían coexistido el latín tardío y el romance temprano, teoría que el mismo Wright criticó, a pesar de que se afirmase que fue muy aceptada. Windisch pretende adelantar esa fecha y también le objeta la falta de claridad en relación con las lenguas a las que se refiere. En efecto, si el latín se siguió empleando durante la Edad Media fue en una imitación que nada tenía ya que ver con el latín clásico.

Cuando se intentan regular las leyes del cambio se observan contradicciones, dada la realidad misma, que contiene distintas y previsibles variantes. Su justificación es algo que solo preocupa al lingüista pues el hablante simplemente se conforma con esa irregularidad.

Ese latín medieval, como ya señaló Wright, debe considerarse como algo distinto, como una forma de lengua que ejercerá su influencia en las lenguas romances, sobre todo de la Romania occidental, sin que ello cambie la perspectiva general de la historia lingüística tradicional de la Península Ibérica.

²⁰ La versión original del título decía “Von Agens zum Instrumen. Zur Geschichte der spanischen Wortbildungen auf *-dor*”.

²¹ 1996 “Sprachvandel und expressive Mündlichkeit”, en *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 102, 64-96.

²² En alemán, se titulaba “Zur theoretischen Neubewertung sprachgeschichtlicher Falten: Roger Wright, *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France* (1982)”

13. El siguiente trabajo, que apenas ocupa siete páginas, titulado “Oralidad escenificada en novela epistolar (Laclos, *Les liaisons dangereuses*, Carta 33)”²³, es el de Rainer Warning y comienza aludiendo a la teoría de la diferencia entre oralidad y escrituralidad planteada primero por Söll y continuada y desarrollada posteriormente por Koch y Oesterreicher en su obra de 1990²⁴; es decir, la idea de que esa diferencia pasa primero por una oposición entre el medio (oral o gráfico) y la concepción (inmediatez o distancia comunicativas) que convierte estos dos conceptos en una diferencia gradual, y no ya dicotómica.

Para abrir una discusión a este respecto, trae a colación el ejemplo de una novela epistolar francesa del siglo XVIII que transcribe en su texto. Considera que la carta ofrecida es una muestra de la inmediatez comunicativa, de la oralidad concepcional por el hecho de ser de carácter familiar. Lo detecta, por ejemplo, en la unión de oraciones mediante la conjunción *et* en lugar de un nexo subordinante con el que se exprese el tipo de relación que quiere establecerse.

Sin embargo, para Warning, el hecho de que sea una manifestación de la inmediatez comunicativa que emplee el medio gráfico se resuelve por su naturaleza ficticia; es decir, que sea una novela no solo no es para él un problema de situación gradual en la diferencia escritura-oralidad sino que, en su opinión, resuelve su interpretación, pues es el lector quien cubre las ausencias con presencias imaginarias, quien añade realismo a la escenificación propia de la literatura. Esto, sin embargo, no es lo que se defiende en la obra citada de Koch y Oesterreicher, pues dentro de las realizaciones lingüísticas que emplean el medio gráfico no sería de las que más próximas estuvieran al polo de la inmediatez comunicativa, precisamente por la ficción literaria.

14. El último texto de esta obra colectiva es de Andreas Kablitz, se titula “La lengua de Adán o el nacimiento de la poética en la teoría de Dante de la diversidad lingüística”²⁵ y dobla en extensión al anterior. Comienza con la alusión a la palabra de Dios que, según el libro del Génesis, dio lugar a la creación del mundo, palabra que debió de ser en una lengua concreta y que se encarnó en el Hijo de Dios. No obstante, esa lengua dio lugar posteriormente a la diversidad lingüística entre los hombres. También para explicar esto recurre a la Biblia; concretamente, recuerda el pasaje en el que se explica la diversidad por medio del acontecimiento de la torre de Babel.

Dante fue el primero, dice Kablitz, en encontrar otra explicación, aunque mantiene dos posiciones. La primera, puesta en boca de Adán en la *Divina Comedia* (pasaje 26, “Paraíso”), supone que existe la diversidad lingüística debido a la propia naturaleza de

²³ En alemán el título versa así: “Inszenierte Mündlichkeit im Briefroman (Laclos, *Les liaisons dangereuses*, Brief 33)”.

²⁴ *Op. cit.* en nota 2.

²⁵ El original alemán es el siguiente: “Adams Sprache oder Die Geburt der Poetik aus Dantes Theory der Sprachenvielfalt”.

la lengua. La segunda, presentada en *De vulgari eloquentia*, sigue la versión bíblica de la Torre de Babel, a pesar de lo cual asegura que se mantiene el orden a través de la relación que se establece entre Arte y Naturaleza.

En definitiva, se trata de una reflexión sobre el origen de la diversidad lingüística a partir de una interpretación de la Biblia y de la obra de Dante. No puede considerarse que este texto esté en la línea de la lingüística histórica sino más bien en una simbiosis entre la lingüística general y la crítica literaria.

Marta Fernández Alcalde

mfdezalcaide@us.es

Universidad de Sevilla

Thomas, Clara y Giménez, Antonio (ed.): *El saber en al-Andalus. Textos y Estudios, IV. Homenaje al Profesor D. Pedro Martínez Montávez*. Universidad de Sevilla – Santander Central Hispano. Sevilla, 2006. 330 págs. + ilustraciones. ISBN: 8447208850.

Con esta obra, presentada bajo una cuidada edición, el Grupo de Investigación “El Saber en al-Andalus” (HUM-135), perteneciente al área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Sevilla rinde un homenaje a la prolongada y fértil carrera académica del insigne arabista Pedro Martínez Montávez, actualmente profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Madrid y creador del Departamento de Árabe de la Universidad Hispalense.

Tras un prólogo de Clara Thomas en el que se describe la estructura y contenidos de la obra, comienza la primera parte de esta obra con dos contribuciones dedicadas a la figura personal y profesional de este profesor. En la primera de ellas, M^a Mercedes Lillo, historiadora y esposa de Pedro Martínez Montávez nos ofrece un testimonio de su lado más humano e íntimo a la vez que describe algunos episodios de su vida en común. Seguidamente Clara Thomas, nos presenta una visión personal y una síntesis de la dilatada trayectoria profesional, a lo largo de cinco décadas, de Pedro Martínez Montávez acompañada de una lista cronológica de parte de sus publicaciones. Esta parte se completa con una dedicatoria de Carmen Ruíz-Bravo, una de sus más estrechas colaboradoras que antecede su contribución a este volumen, en la que describe algunos de los primeros pasajes de la carrera investigadora de este profesor en El Cairo.

En la segunda parte de este volumen se recogen las 13 contribuciones que este Grupo de Investigación dedica al homenajeado. Estos trabajos tienen un carácter misceláneo aunque comparten un punto de referencia común como es al-Andalus, que será tratado desde diferentes perspectivas. Desde el punto de vista jurídico, Inmaculada Camarero y María Arcas nos presentan una traducción y comentario de un capítulo de la obra inédita *Kitab Muntajab al-Ahkam* dedicado a las indemnizaciones

por catástrofes agrícolas, del jurista andalusí Ibn Abi Zamanin (399/1008). Igualmente se incluye un estudio de Pedro Cano sobre un capítulo del Tratado Notarial del cadí granadino Ibn Salmun (m. 767/1366) en el que se tratan diversas cuestiones relativas al contrato de compraventa, como la toma de posesión y los defectos descubiertos en la cosa vendida.

Sobre ciencia agronómica trata el trabajo de Julia M^a Carabaza, en el que son estudiadas las fuentes escritas y orales utilizadas por el geópono sevillano del siglo XI Ibn Hayyay en su tratado agrícola *Al-Muqmi' fi l-filaha*. Desde un punto de vista histórico María Greco presenta una investigación sobre sabios toledanos del siglo IX y su relación con la historia política de la ciudad, analizando datos correspondientes a unos ochenta ulemas. Carmen Ruíz-Bravo, por su parte, incluye un estudio sobre el manuscrito mameluco *Las utilidades de los animales (Kitab manafi' al-hayawan)* de Ibn al-Durayhim (s. VIII H./XIV C.), conservado en la Biblioteca del Escorial y que continúa una serie de investigaciones que la autora ha dedicado a este importante manuscrito. Sobre la presencia de al-Andalus en la literatura moderna encontramos el trabajo de Clara Thomas, acerca de la evocación de la civilización andalusí en la Granada post-nazarí, y en especial del saber y de la ciencia, presente en la novela *Granada* de la egipcia Radwà 'Asur. Por su parte, tanto Beatriz García, como Rosa-Isabel Martínez, abordan este tema, desde diferentes puntos de vista, en la poesía árabe contemporánea, incidiendo ambas autoras de un modo particular en la obra del gran poeta Mahmud Darwis. Por su parte, el arte y especialmente la arquitectura en al-Andalus es analizado en el estudio que presenta Ángeles de la Torre, en el que se establece una relación con la cultura y el entorno en el que se sitúa. La literatura de viajes también tiene presencia en el trabajo de Carmen Romero, situado en la época andalusí, cuando esta literatura servía como vehículo de transmisión de conocimiento entre al-Andalus y Oriente, incidiendo en la vida del viajero andalusí Abu Ya'far Ibn Sabir.

Nieves Paradela, por su parte, se centra en los aspectos políticos y culturales del mito de al-Andalus presentes en el pensamiento nacionalista árabe y que se reflejan en las relaciones del mundo árabe contemporáneo con Occidente a través de esta literatura. Asimismo, son estudiadas las connotaciones políticas e ideológicas de la enseñanza del árabe como lengua extranjera en el siglo XIII en las escuelas de lenguas de los Dominicos en una contribución de Antonio Giménez. Finalmente, Rocío Rubio analiza el uso político del que esta siendo objeto el tema de al-Andalus, por parte de movimientos fundamentalistas y de políticos e intelectuales occidentales, estudiando sus repercusiones en el contexto internacional contemporáneo.

Es evidente que este volumen de *El Saber en al-Andalus IV. Homenaje al Profesor Pedro Martínez Montáñez* presenta un claro interés, tanto por la personalidad del homenajeado como por las materias abordadas en sus contribuciones y la calidad mostrada en su tratamiento por los autores.

Juan Manuel Uruburu Colsa
uruburu@siff.us.es
Universidad de Sevilla

Díaz Navarro, Epicteto *Juegos de lenguaje. En torno a la narrativa española actual*, Gijón: Llibros del Peixe, 2007, 173 págs. ISBN: 9788496117808.

Juegos de lenguaje agrupa siete trabajos, algunos ya editados con anterioridad, que versan sobre una serie de novelas publicadas en España entre fines del s. XX y comienzos del s. XXI. El libro se abre con una introducción en la que el profesor Díaz Navarro, en primer lugar, expone adecuadamente el estado de la cuestión en torno al estudio de la novela española actual para pasar después a justificar la asunción de una serie de presupuestos teóricos. Respecto a lo primero, se refiere a temas fundamentales como la periodización (realismo social de los 50, experimentalismo hasta 1975, novela de la democracia...), los instrumentos de mediación literaria, así como a problemas insolubles para el crítico como la falta de perspectiva histórica al estudiar la producción novelística coetánea. De ahí que el autor se apresure a puntualizar que su aproximación a la narrativa actual deba ser más crítica que historiográfica. Y en cuanto a las referencias teóricas, el propio título del libro alude “al conocido término de Ludwig Wittgenstein” *juegos de lenguaje*, con el que se quiere llamar la atención sobre la vocación libresca y metaliteraria de la novela moderna (Nil Santiáñez, en *Investigaciones literarias*, Crítica, Barcelona, 2002, aplica asimismo la función del juego en la filosofía del lenguaje de Wittgenstein al estudio de la novela). Díaz Navarro resume a continuación uno de los debates literarios que más han interesado a los lectores modernos: el grado de adecuación de la novela a la realidad. Se establecen claramente los puntos y contrapuntos de dicha controversia, que se plantea abiertamente con la crisis de la novela realista de finales del siglo XIX y la consiguiente búsqueda de nuevas fórmulas narrativas por parte de la novela modernista. Pese a la dificultad lógica de enfrentarse con un corpus novelístico abierto e inestable y con estilos narrativos heterogéneos, este texto introductorio intenta aglutinar el conjunto de novelas objeto de estudio bajo el denominador común del análisis de la crisis de la novela tradicional y del pensamiento posmoderno.

El primer estudio, “Extrañamientos del mundo: Luis Mateo Díez, Enrique Vila-Matas y Antonio Orejudo”, incide ya en la conflictiva relación que se establece entre literatura y realidad. La representación novelística de la realidad difiere ahora sustancialmente de la que se consideraba canónica en la novela del XIX. En el análisis de *El expediente del naufrago*, *Lejos de Veracruz* y *Ventajas de viajar en tren*, Díaz Navarro reconoce con acuidad tres formas de escamotear los procedimientos tradicionales del realismo narrativo; pero por escamoteo no debe entenderse mero pasatiempo retórico o banal, sino que dicha acción surge como consecuencia de un cambio crítico de visión del mundo que ya no puede *narrarse* con coherencia si no es a partir de la

ruptura y superación de las instancias narrativas de la novela realista, que estos relatos proponen, sobre todo, desde el humor y la ironía.

En “De la novela de aprendizaje al relato de fantasmas: *El sur* y *Bene*, de Adelaida García Morales”, se define el estilo novelístico de esta escritora por su forma singular de representar la realidad. Lejos de las certidumbres del realismo positivista se prefiere hablar al lector de lo “inefable, de lo inaprensible, de lo que está más allá de la experiencia racional...”, p. 61. Universo narrativo que tiene en el romanticismo y la novela gótica sus referentes literarios más directos.

“Las escrituras de la historia: en torno a *Sefarad*, de Antonio Muñoz Molina” es otro espléndido análisis en el que su autor demuestra cómo la novela de Muñoz Molina representa un notable ejemplo de superación del realismo (en términos de Darío Villanueva, *Teorías del realismo literario*, 1992) tanto genético como formal. Sin la vana aspiración de la novela decimonónica a convertirse en *verdad* histórica, tampoco *Sefarad* cae en la tentación inmanentista; por el contrario, en su juego de voces narrativas y de perspectivas temporales y referenciales, el texto de Muñoz Molina delata la *alteridad* de su origen, que no es otro que su radical historicidad.

A continuación, el texto “La *Biblia* y la narrativa española contemporánea: Lourdes Ortiz, José Jiménez Lozano y Juan Benet” se centra en un tema de estudio apasionante y muy significativo por lo que se refiere a la diversidad de fuentes temáticas que exhibe la narrativa española actual en relación con los géneros narrativos históricos. Las relaciones de la *Biblia* con nuestra novela contemporánea, sin embargo, apenas han sido objeto de atención por parte de nuestra crítica. A este respecto, el profesor Díaz Navarro señala que “en este terreno queda mucho por hacer”, p.87. De ahí la relevancia de este estudio que aunque no sea exhaustivo es muy ilustrativo y abre futuras vías de investigación. Su corpus se centra en tres obras, amén de nombrar a otros escritores que se han ocupado de temas bíblicos como Gustavo Martín Garzo, Manuel Vicent, Manuel Talens, etc., a los que por su rareza podríamos añadir también la novela de Ignacio García Valiño, *Uriás y el rey David*, 1997.

No hay duda de que este libro tiene como fin primordial probar la existencia de una novela española que reivindica su autonomía artística ante la presión de las leyes comerciales del mercado editorial; y cuyos procedimientos narrativos y contenidos temáticos suponen una objeción moral y humanística frente a los -en palabras de Richard Rorty- “textualismos natos” posmodernos. Esta objeción puede presentarse a través de escenarios narrativos donde la descripción costumbrista tradicional cede ante la indagación del tiempo y la recreación de un escenario equívoca e irónicamente mítico (en “Una lectura de *Los parentescos*, de Carmen Martín Gaité, y *El espíritu del páramo*, de Luis Mateo Díez”). Pero también puede observarse en una narrativa en la que, a pesar de parecer imponerse un universo azaroso y sin orden final, se ofrece en cambio un código literario no patente cuyo desciframiento permite al lector la correcta interpretación de un sentido (así en “Las máscaras del escritor: Las primeras novelas de Juan Manuel de Prada”).

Que el texto “Medios de comunicación, imagen y realidad en la joven narrativa española” clausure este libro nos parece muy pertinente y no sólo por razones puramente cronológicas. Se establece muy bien en este último trabajo cuáles son los referentes culturales que nutren buena parte de la joven narrativa española. Proceden de la cultura audiovisual de masas: el cine y la música en el caso de Ray Loriga y Benjamín Prado, y el periodismo y la televisión en el caso de Juan Bonilla. Y añadiríamos, por nuestra parte, en una más reciente promoción literaria -la llamada “generación novilla” que lidera Agustín Fernández Mallo-, los canales de navegación de Internet, susceptibles de convertirse ahora en nuevos modelos de mistificación.

Resulta, en suma, reconfortante, y diríamos que hasta ejemplarmente decorosa, la profesión de fe filológica y humanística que refleja la labor crítica del profesor Díaz Navarro: lejos de idealismos textualistas extremos, el autor se decanta por la posibilidad de la crítica y la validez ejemplar de la historia; es decir, por la necesaria posibilidad de la interpretación.

A modo de conclusión, el buen hacer crítico y profesional que se desprende de las páginas de estos excelentes estudios nos sugiere una consideración crítica: se apunta en este libro el carácter provisional de las conclusiones a las que llega su autor dada la naturaleza inestable de la novela actual (“... lo que ahora parece característico en la novela de finales del XX y comienzos del XXI puede cambiar en poco tiempo”, p. 30). Quizá se llegue a este juicio por contextualizar la labor crítica dentro de límites temporales excesivamente estrechos. Tal vez sería más conveniente ir superando la periodización de la historiografía española al uso para situar el análisis de la novela española moderna en un periodo histórico de larga duración (la literatura contemporánea de los siglos XIX y XX, por ejemplo). Desde esta perspectiva se pueden establecer nexos de unión entre la narrativa española actual y la novela decimonónica, tanto la realista como la que a finales del XIX, con el modernismo, anuncia ya la disolución del realismo literario. También podrían reconocerse constantes temáticas, estructurales e ideológicas características de la modernidad. No en otro contexto debería examinarse, por ejemplo, el origen y evolución del “influjo creciente del mercado” sobre la novela, que la crítica actual y en especial este libro remarcaban como uno de los factores más característicos de nuestro presente panorama literario.

Raúl Fernández Sánchez-Alarcos
rfersan@upo.es
Universidad Pablo de Olavide

Monferrer Salas, Juan Pedro (ed.) *Eastern Crossroads. Essays on Medieval Christian Legacy*, Gorgias Easter Christian Studies I. Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2007, 406 págs.. ISBN: 978-1-59333-610-3.

En un reciente artículo sobre los estudios de lengua siríaca actuales²⁶, Lucas Van Rompay reflexiona sobre el auge que han venido experimentando los estudios sobre cultura siríaca. Por un lado, Van Rompay reconoce las ventajas de la accesibilidad a los estudios siríacos pero por otro lado anima a aplicar el máximo rigor científico: “ Even though our understanding and interpretation of ancient texts will always be incomplete and provisional — every generation of scholars offering new insights differing from those of the previous generations — the language should be studied in its full depth and be taken as the solid starting point for any discussion. Proper study of language and style should always be an integral part of our engagement with Syriac texts.”

La reciente situación política en Oriente Medio -la emigración de estudiosos a los Estados Unidos y la frecuente destrucción de bibliotecas y manuscritos- ha tenido consecuencias nefastas para la colaboración y diseminación de estudios cristianos orientales en la zona de Oriente Medio. A pesar de la dispersión de documentación importante, el éxodo de investigadores a Occidente ha suscitado una serie de iniciativas para la conservación y estudio de las fuentes siríacas. En España, revistas como *Collectanea Christiana Orientalia* (dirigida por el Centre de Documentation et de Recherches Arabes Chrétiennes (CEDRAC) y la Universidad de Córdoba) e *Ilu. Revista de ciencias de las religiones* (Universidad Complutense) han contribuido sobremanera a la difusión de los estudios sobre la literatura siríaca y sobre el Oriente Cristiano.

La publicación filológica ha cobrado igualmente un gran impulso. Las obras fundamentales son la *Geschichte der syrischen Literatur* de A. Baumstark (1922), y de las gramáticas de Theodor Nöldeke's, Carl Brockelmann (1928), Robert Payne Smith (1879-1901, 1927) y Jessie Payne Smith (1903). A éstas se han sumado obras como *The Early Versions of the New Testament* (Oxford 1977) de B. M. Metzger. En los últimos años los estudios siríacos han experimentado un auge especial. Aparte de las valiosas aportaciones de Sebastian Brock y su obra *the Bible in the Syriac Tradition* (2002), J. S. Lund y G. A. Giraz acaban de publicar un excelente volumen de concordancias de la Peshita (2004). Actualmente Michael Sokoloff prepara una nueva edición del *Lexicon Syriacum* de C. Brockelman, la cual abrirá el campo de la lexicografía siríaca. Van Rompay sugiere igualmente la compilación de un Diccionario enciclopédico del legado Siríaco, como parte del programa de Beth Marduto. En cuanto a la literatura copta, los trabajos de Edith Pagels han contribuido igualmente a la difusión y divulgación de toda una tradición patristica.

Paralelamente, el índice de literatura siríaca compilado por Sebastian Brock en

²⁶ Lucas Van Rompay, “Syriac Studies: The Challenges of the Coming Decade.” *Hugoye* 10:1 (2007)

Hugoye revela un creciente interés por los estudios literarios y por las traducciones, como forma de divulgar la cultura siríaca. Fruto de este interés son trabajos fundamentales como los de Susan Ashbrook Harvey sobre la mujer en la literatura siríaca.

Fiel reflejo de este creciente interés, el libro *Eastern Crossroads. Essays on Medieval Christian Legacy* recoge las ponencias leídas en el primer congreso sobre el Oriente Cristiano celebrado en Córdoba en 2005; dicho volumen recoge la gran variedad de visiones y temas en torno al legado cristiano de la edad media. A través de un examen de las distintas corrientes, la obra ofrece información importante sobre la historia, la lengua y la literatura de la cristiandad semítica tanto oriental como occidental, así como de la cristiandad semítica helénica y se adentra de esta forma en el complejo entramado del patrimonio cristiano de la antigüedad tardía y de la edad media.

El libro se divide en seis partes:

La primera parte del libro trata de la proyección del legado cristiano en Oriente. En un primer artículo titulado “Role culturel des chrétiens en Orient,” Samir Khlalil Samir establece un cuadro cronológico y cultural del papel de los cristianos en la civilización árabe. Tras una exposición concisa de la literatura desde los primeros tiempos hasta el siglo XIX, Samir –coincidiendo con el tono pastoral de su obra– destaca la importancia que los estudios siríacos tienen para comprender las relaciones árabe- cristianas en Oriente medio. Siguiendo con el aire reivindicativo de Samir, el segundo artículo “Le role de Grégoire Akindynos dans la controverse hésychaste du XVe siècle à Byzance” de Juan Nadal Cañelas trata de la pervivencia de la obra de Gregorio Akyndinos hasta el siglo XX, y su contribución directa a la preservación del dogma cristiano.

La segunda sección trata específicamente sobre la presencia de los textos melquitas en el mundo islámico. El artículo «Lingua sacra? Some reflections on Christian Discussions of fada’il al-suryaniyya and P’jaz al-Quran” (61- 82) de Clare E. Wilde trata sobre el papel de las lenguas cristianas como reacción frente al monolingüismo de la cultura musulmana. A través de un brillante estudio de los problemas de arabización y aculturación de la población cristiana, Walde discute la oportunidad que el árabe dio de entablar discusiones sobre religión y dogma, y la reacción de las comunidades siríacas.

A la vista de la exposición de Wilde, el artículo “An Unpublished Greek-Arabic Ms of Luke’s Gospel (BnF Suppl. Grec 911, A.D. 1043) (83-107) de Angel Urbán se presenta como un interesante ejemplo de estudio que estudia y analiza en contexto histórico-literario de un manuscrito bilingüe Greco-Árabe de la Biblioteca del Santo Sepulcro de Jerusalén, ahora depositado en la Biblioteca Nacional de París. El estudio demuestra que el texto árabe es traducción literal del texto griego y demuestra la competencia del traductor en ambas lenguas.

La tercera sección titulada “Writing the Syriac Culture” trata sobre la cultura literaria en lengua siríaca y expone el protagonismo que la literatura siríaca tuvo en las

relaciones entre Cristianos y Judíos. En “The Semantic Domain of Fire in the Writings of Joseph Hazzaya” (97-107) Pablo Argárate trata del uso del fuego como motivo teológico-literario en la tradición siríaca y más concretamente en los escritos de Joseph Hazzaya (siglo VIII). En “The Syriac Old Testament Tradition” (109-130) Ignacio Carbajosa describe el proceso de adaptación del Antiguo testamento siríaco desde los textos hebraicos hasta versiones helenizantes mucho más próximas a la tradición de la Septuaginta y la Peshita. En “The Old Testament and the Jews in the Dialogue between the Patriarch John I and ‘Umays ibn Sa’d al-Ansari” (131-141) Haral Suermann trata el contexto y contenido de uno de los diálogos más antiguos entre cristianos y musulmanes. Tras analizar la presencia del judío en el diálogo, Suermann concluye que se trata de un texto temprano y que refleja la convivencia pacífica entre musulmanes y judíos. Finalmente, el artículo “Jacob bar Sakko, the Book of Treasures and the Syrian Renaissance” (143-154) de Herman Teule discute sobre el libro de los tesoros de Bar Sakko (S. XIII) y discute su importancia como fuente para los estudios sobre vida monástica de oriente y la instrucción en teología y liturgia de las comunidades de Mar Saba. Al mismo tiempo, Teule sitúa el libro dentro de la tradición árabe anti-coránica.

La cuarta sección del libro se titula “Facing the Coptic Surroundings” y trata de la influencia de la literatura copto cristiana en la cultura cristiana del Mediterráneo. En el artículo “The Visions of Apa Shenute of Atripe’ An Analysis in the History of Traditions of Eastern Christian Apocalyptic Motifs” (157-167), Emmanouela Grypeou estudia la colección de textos de las “Visiones de Shenute” y reconoce en ellos el último estadio de una tradición apocalíptica surgida como reacción contra la conquista del Islam, y como forma no ya como un intento por restaurar el Imperio Cristiano sino por preservar la integridad de la fe de la iglesia. En “Nonnus’ Paraphrase of the Gospel of St. John: Pagan Models and Christian Literature” (169-189) David Hernández de la Fuente estudia la paráfrasis que Nonnus hace del evangelio de San Juan y reconoce en la obra la transformación de una nueva sensibilidad más cercana al cristianismo y grandemente influenciada por las corrientes helénicas. En “La pré-rennaissance copte arabe du Moyen Age (deuxième moitié du XIIe/ début du XIIIe siècle) (191-216) Adel Sidarus analiza el renacimiento copto-árabe en arquitectura copta en el siglo XII, seguida por un renacimiento literario en el XIII, gracias al patronazgo de los altos funcionarios y mercaderes de la época. En “‘Our Father Abba Mark’: Marqus al-Antuni and the Construction of Sainthood in Fourteenth-Century Egypt” (217-228) Mark N. Swanson estudia la figura de Abba Mark (+1386) y la reivindica dentro de la iglesia copta ortodoxa, y en el contexto de las relaciones entre cristianos y musulmanes.

La quinta sección del libro se titula “Christian Oriental Heritage in the Ibero-Maghribi Setting” y trata del legado oriental en la región occidental del norte de Africa. La difusión de obras cristianas orientales ya ha sido estudiada por Thomas Burman (1992). En “Le christianisme oriental vu par Riccoldo da Monte di Croce” (231-246), Fernando González Muñoz estudia la obra del monje florentino Riccoldo

da Monte di Croce (1243-1320) y la influencia de los antagonistas nestorianos y jacobitas en el contexto de las alianzas papales contra musulmanes en el siglo XIII. Aun cuando el artículo no trata de la región del norte de África, introduce los problemas teológicos políticos que dominarán la alta edad media. En “La diffusion d’Isaac de Ninive dans la Péninsule Ibérique” (247-274), Sebastià Janeras retoma el mismo aspecto y examina la difusión de la obra de Isaac de Nínive a través de una serie de documentos en latín, catalán, portugués y castellano como muestra de la circulación de doctrinas orientales en el siglo XIII. En “Contents of an Apologetic Nature in Ms. Raqqada 2003/2 (formerly Great Mosque of Kairouan 120/289)” (275-299) Mayte Penelas insiste una vez más en estudiar los textos apologéticos árabes contenidos en el código Raqqada 2003/2 y su relación con otras tradiciones manuscritas de la península ibérica.

La sexta parte del libro se titula “Linguistic Perspectives in the Semitic Orient” y trata diferentes aspectos de la diversidad cultural y lingüística de las comunidades de oriente. En “The Psalter Fragment from the Umayyad Mosque of Damascus. A Birth Certificate of Nabati Arabic” (303-406) Federico Corriente estudia la lengua del salterio de Damasco y establece que se trata de la primera manifestación del árabe nabatí surgido en las ciudades de Siria e Iraq y que luego se extendería a otros núcleos urbanos. En “A Greek Loanword In Aramaic. Something else on The Peshitta Hapax Legomenon ‘Espaynique” (321-343) Juan Pedro Monferrer Sala estudia la relación entre el préstamo lingüístico y la transmisión escrituaria en la antigüedad. En “The Syriac New Testament. Text and Method” (345-358) Massimo Pazzini estudia la tradición exegética de la Biblia Siríaca. Finalmente, en “Current Trends in Syriac Studies” (388-406) Herman Teule enumera las iniciativas recientes y las investigaciones que se están llevando a cabo en el campo de los estudios siríacos.

Por último, en el apéndice, Samir Khalil hace una valoración de la investigación en cuestiones de cristianismo árabe; Herman Teule hace lo propio con los estudios siríacos y Sofía Torallas Tovar de los estudios coptos.

Al margen del carácter reivindicativo de este volumen, la colección de ensayos es impresionante. Aun contando con especialistas de diferentes campos y de materias totalmente diversas, los editores han sabido agrupar las colaboraciones de una manera coherente y asequible. La profundidad de los artículos apunta por otra parte a unas nuevas corrientes de pensamiento donde las relaciones cristiano árabes se matizan y se inscriben dentro de la polémica de la ortodoxia cristiana. Libro fundamental, completa la labor llevada a cabo por autores como Samir Khalil y Monferrer Sala y se sitúa como piedra de toque para un nuevo acercamiento a la antigüedad tardía y a las relaciones intelectuales a través del Mediterráneo.

Adriano Duque
aduque@rider.edu
Rider University (EEUU)